

Paseaba un león por una playa y vio a un delfín asomar su cabeza fuera del agua. Le propuso entonces una alianza:

-Nos conviene unirnos a ambos, siendo tú el rey de los animales del mar y yo el de los terrestres -le dijo.

Aceptó gustoso el delfín. Y el león, quien desde hacía tiempo se hallaba en guerra contra un loro salvaje, llamó al delfín a que lo ayudara. Intentó el delfín salir del agua, mas no lo consiguió, por lo que el león lo acusó de traidor.

-¡No soy yo el culpable ni a quien debes acusar, sino a la Naturaleza -respondió el delfín-, porque ella es quien me hizo acuático y no me permite pasar a la tierra!

Fíjate que tus aliados estén capacitados para unirse a ti en lo pactado.